

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES,

DIRIGIDO A LOS PÁRROCOS,

Del Jueves 4 de Mayo de 1797.

AGRICULTURA.

Concluye el extracto de la memoria sobre el cultivo y la preparacion del lino y del cáñamo.

Sobre agramar.

Se separan en esta operacion las hebras de la parte leñosa de las cañas mediante una máquina que se nombra *agramadera*. Se practican diferentes medios para efectuar esta separacion con mazos y otras máquinas, pero al autor le parece que se debe preferir el de la *agramadera*, y para secarle, refiere las prácticas que hay en casi toda Alemania, donde unos le meten en hornos despues de cocido el pan; otros hacen fuego en hoyos en el campo, y tendido en unos palos ó una escalera sobre ellos; cuida una persona de acabar de quitarle la poca humedad que todavia le quedase, mientras otras están agramando: finalmente, le parece mejor construir una casa destinada para secar el lino, y hace la descripcion de ella. Como en España se consigue secar facilmente al sol, evitaremos estos detalles por ahora; bien que advirtiendo se hallan establecidas las *secaderas* fuera de los pueblos, por los ayuntamientos, á las orillas de estanques ó rios en muchos países: se usan no tanto por la falta del tiempo oportuno para secarle en el verano ú otoño, quanto porque no teniendo lugar el aldeano y su

familia para atender á este cuidado, por otros mas urgentes de sus tierras y ganados, no pueden diferirlos del mismo modo que el secar su lino, y esta operacion se puede dexar para otro tiempo: además de que por muy seco que esté el lino, á influxo del sol, siempre se ha notado que se desprende y quiebra mejor la pajilla quando se seca en dichos hornos y secaderas.

En esta atencion daremos mas adelante una breve descripcion de las precauciones que se usan para que no se incendie el lino en los hornos, como tambien de lo que se practica en los demas casos.

Las agramaderas holandesas tienen en el caballete ó la parte inferior dos canales: este á veces se fixa en el piso: la superior, que se alza, estando sujeta por un extremo á dicho caballete, tiene dos listones ó cortes que entran en los huecos de él. Se agrama poniendo el lino con la mano izquierda sobre este caballete, y se baxa con fuerza la parte superior de la agramadera que va quebrantando la parte leñosa del lino; pero he notado que este género de instrumento hace demasiada violencia á las cañas quando son duras todavia, y lastima á las hebras. Por esta razon debe preceder á esta faena un agramado ligero, que quebrante un poco al lino, y despues sirve muy bien la agramadera doble ó de dos canales: asi que, es menester otra para la preparacion, y esta puede en su construccion ser en todo igual á aquella, con la diferencia de que en lugar de dos canales tenga uno solamente y este algo mas ancho. La parte que se abre ó levanta á modo de tixera no tendrá mas de un corte. Se quebrantarian las cañas enteras primeramente en esta agramadera sencilla para que se fuese desprendiendo ó rompiendo la parte leñosa mas gruesa, y entonces se perfeccionaria y acabaria este trabajo en la otra de dos cortes y canales que hace mas efecto.

Asi el lino, como el cáñamo, se ata y sujeta por último en diversos manojos con el cuidado de que no se pueda enredar.

Algunos quieren que habiéndose secado el lino despues de curado, se golpee contra el suelo duro con el instrumento que se señala figura 14. lám. 1. y se pasa á agramarlo, con

un mazo de madera liso tambien , dándole golpes hasta que estén muy sueltas las hebras , como si se hubiesen quebrantado en la agramadera regular. Es un método ventajoso para el lino , bien que mas penoso.

En algunos parages de Saxonia , donde se usan las secaderas , se maja el lino , teniendo á este efecto en la cercanía de ellas molinos con mazos de madera apretados con aros para que no se hiendan ; se hace que reciban las manadas de lino algunos golpes , especialmente en ambos extremos , á fin de que se dividan mejor las hebras , en las puntas y raíces como conviene para los hilados finos. Despues de esta operacion pasan algunos ecónomos su lino por una especie de rastrillos de madera dura ó de hierro , con que desprenden de las cañas la parte leñosa. En otras partes se maja á la mano , como se ha dicho , sobre un madero liso ; pero en general donde no se practica uno ú otro de estos arbitrios , se agrama en las secaderas mismas al dia inmediato , y aun mejor á los dos dias de haberse secado , para que en tanto se enfrie. En los lugares de mucho lino hay gentes que hacen este servicio por un tanto de cada 20 arrobas ó 60 de haces que agraman.

Sobre espadar el lino.

Se prepara , como se ha dicho , para espadarlo , y se hace en el modo siguiente : cada manada de lino agramado se empuñará por un extremo con la mano izquierda , de modo que no pueda desprenderse ninguna hebra de ella. Apartado el brazo algo del cuerpo , y teniendo en la otra mano un liston de madera en forma de cuchillo ancho y grande se dan golpes con él en el lino suspendido de la mano izquierda , hasta que se vea que las hebras se han limpiado bien , y que cuelgan derechas é iguales : despues se toma el mismo manajo de lino por el otro extremo , sujetándolo en la mano izquierda con igual firmeza , y se repite el propio sacudimiento , hasta que queda limpio tambien de este lado.

Hay aldeanos que en lugar de este método cogen los manojos de lino , muy apretados , de un extremo ; y dan con ellos

ellos contra el borde cortante de una tabla, hasta que noten el mismo efecto que se ha expresado arriba. Es esta operacion algo mas cómoda que la anterior.

El Cura de Werden, conforme en lo principal de lo referido, da un dibuxo de la *espadilla* con que se espada el lino lám. I. fig. 13. y para mayor conveniencia, añade, que sujetos los manojos de lino, segun queda dicho, con la mano izquierda, se apoya esta en la muesca que señala la figura II, que en algunas partes llaman *agramilla*.

Esta operacion de espadar, que en muchas partes se omite, es importante, y esto se da mas á conocer quando se peyna algun lino espadado, y otro que no lo ha sido. Este se enreda mucho en los rastrillos haciendo fastidioso este trabajo, y se pierde mucha parte en estopa. El lino espadado, al contrario, pasa con mas lisura por los peynes, y hace menos estopas.

Sobre rastrillar el lino.

Apartase por este medio la estopa de las hebras lisas con un instrumento bastante conocido en general; pero es de advertir, que en los mas paises quando se desea que el lino sea muy limpio, són necesarios los peynes de dos clases. La primera ha de tener las puas algo mas anchas; pero la segunda las tiene muy cerradas. Despues de haber pasado el lino por el peyne ancho, en el qual se le quita la parte mas gruesa de la estopa, se pasa por el angosto, apartando la estopa buena, de suerte que quedan en la mano solamente las hebras largas y lisas del lino ó del cáñamo, que se llama entonces fino con propiedad. ¹ Hallase asi dispuesto el lino para hilarse con torno ó con rueca.

Resta ver el modo de utilizar con economía la estopa. En algunos paises se hila inmediatamente conforme

¹ Asi se preparan las madexillas que vemos en nuestras tiendas traídas lastimosamente de paises remotos; pudiendo acaso prepararse mejor en España con nuestro buen lino, cuya cosecha se puede y debe aumentar mucho.

sale del peyne ; y si se intenta emplear en alguna cosa mejor , lo mas que se hace es sacudirla sobre palos para ahuecarla un tanto , y hacer que se caiga y desprenda alguna aristilla ; pero se procede en esto con equivocacion , porque nunca de tal estopa se consigue cosa de provecho. Debe hacerse lo que en Silesia : emplean aquellos aldeanos al último unas cardillas, lám. I. fig. 9. que consisten en una tabla ligera de cosa de seis pulgadas en quadro con un mango. A la parte opuesta de él hay una hilera de puas derechas y agudas de arambre fuerte de una pulgada de largo : son necesarias dos de estas cardillas. En la una, que se tiene en la mano izquierda , se hinca una porcion de estopa gruesa , y con la otra cardilla igual , que se tiene en la mano derecha , se estira y peyna aquella estopa hácia abaxo , hasta tanto que las hebras de lino enredadas y cruzadas en la estopa , se vuelvan á igualar y alisar. Habiéndose esto acabado , se halla en cada cardilla una barba de hilos lisos , los que se sacan , tirándolos de ambas con la mano , y se hilan lo mismo que el otro lino.

Quedará todavía en las puas de las cardillas una estopa muy corta , que mas parece lana que lino. Esta es de muy poco valor en una pequeña cantidad de lino ; pero en los surtidos grandes merece atencion ; y el buen económico nada debe despreciar. Conviene , pues , ahuecar estas vedijas , y estirlas entre las manos , cardarlas lo mismo que lana ó algodón , por cuyo medio , en lugar de tirar esto , como se hace en muchas partes , podrá entonces aplicarse muy bien á la rueca para hilaza , lo mismo que otros materiales que así se aprovechan. Tal hilaza es natural que no tenga la mayor consistencia ; pero se vende á los cordeleros , no habiendo en que emplearla en casa.

Hay paises donde se preparan el lino y el cáñamo agramados , cocíendolos con sal , lexía , cal y levadura ; como tambien se procuran ablandar con agua de xabon , con tártaro disuelto &c. ; pero como siempre pierde el lino de su tenacidad con tales arbitrios , no quiere nuestro autor tratar de ello , y cede en esta parte á los fabricantes.

Lo mas , dice , que puede hacer el labrador , quando despues de agramado su lino y cáñamo , todavía le pare-

ciese muy grosero y áspero , será ponerlo á ablandar dos ó tres dias en agua de sal, dexarlo secar bien , y volverlo á agramar en la máquina sencilla de un solo canalon ; con lo qual considera concluida toda la enseñanza que debe tener el aldeano para sacar del cultivo , y de la preparacion del lino el mejor partido y provecho posible.

El Cura de Werden observa además , que si se desea lograr un lino muy suave , se han de untar las puas del rastri- llo último con buen aceyte de olivas . A cada manajo ó cerro se hará esta untura con una pluma : se torcerán las manadas , formando una trenza muy apretada ó nudo , y quanto mas tiempo se dexan asi , mas suavidad adquiere el lino : se consigue esto tambien , cociéndolo en agua , en vasi- jas de estaño bien tapadas ; aunque lo primero es preferible.

R E S U M E N .

XIV. Quedan indicados , en quanto lo permite el corto espacio de este periódico , los métodos que se siguen en va- rios países de Alemania , en orden al cultivo y beneficio del lino y del cáñamo ; métodos que si se cotejan con los nues- tros se hallará bastante diferencia , nacida de la diversidad de climas mas húmedos , frios , y mas atrasados que la ma- yor parte de los nuestros , lo que hace algunas de sus prác- ticas no del todo aplicables á nuestras provincias : sin em- bargo , concluiremos copiando varias reglas generales , con que da fin á su escrito el ecónomo de Dresde.

Primera : para el lino , como tambien para el cáñamo , se han de elegir unicamente los terrenos mas adecuados.

Segunda : se prepararán los campos , y labrarán en un modo conveniente al local , y asi se dispondrán para la siembra.

Tercera : elijase para simiente la mejor linaza , y haga- se la siembra en la época oportuna , y con la cantidad re- querida , en tiempo favorable , guardando las reglas nece- sarias de prudencia.

Quarta : cuidense el lino y el cáñamo en el campo , se- gun la variedad de él , y con respecto al temporal.

Quinta : hágase la recoleccion á tiempo oportuno , y no
ha-

haya negligencia en esta parte , ni se olviden las separaciones de las clases respectivas.

Sexta : se procederá cuidadosamente en las operaciones de trillar ó desvagar , al aventar , limpiar y guardar la simiente , sin olvidar las observaciones que hemos hecho.

Séptima : que al enriar ó empozar el lino y cáñamo , se vea lo que fuese mas conforme al local.

Octava : que se procure dar al producto , quando se agrama , espada y rastrilla , la limpieza y hermosura posible , y sea poco ó ninguno el desperdicio.

Finalmente , habiéndose hecho todo esto con el cuidado necesario deben hacerse cálculos exáctos , considerar este cultivo económica y políticamente , y de comparaciones seguras deducir las ventajas verdaderas. ^x

Observaciones sobre el modo de hilar y texer en la Lusacia y Saxonia.

En la primera de estas provincias se hace la hilaza mas fina , sirviéndose de la rueca ; pero en los montes de minas se usa comunmente el torno.

En la Lusacia se ve en el campo que todos los pastores , pastoras y otras gentes , á mas de su destino tienen las manos libres para ocuparlas en alguna otra cosa , y que están hilando la estopa gruesa en la rueca , la qual tienen sujeta en un aro ó diversamente atada á la cintura , de modo que ya estén parados ó andando , no cesan de hilar.

En los montes de minas hay muchos centenares de hilanderas que hacen , en tornos hechos á propósito , dos hebras de una vez ; y se cuenta que una hilandera aplicada y diestra puede hacer cada dia 3840 anas de hilaza (es medida menor que la vara de España). Los texedores gustan mas de esta hilaza , que de la otra hecha en los tornos ordinarios , porque es necesario que el lino se haya rastrillado , espadado y limpiado mejor , y porque no pudiendo la hilandera apartar la vista de su trabajo , está por fuerza

^x Pudiera nuestro economo economizar las palabras y no gastarlas en este resumen de verdades sabidas.

obligada á hacer esta hilaza con mas atencion , y de necesidad sale mas igual. Por esta razon prefieren tambien los aldeanos servirse de estas hilanderas , y pueden considerarse aquellas ruecas como un estímulo para tener mayor cuidado.

En los *montes de minas* se hace mas comunmente un lienzo casero de 1 real 10 mrs. á 2 reales 20 mrs. el ana, ya para uso propio , ya para vender , el que se teje por lo general solo en los meses de Febrero , Marzo y Abril , habiendo empleado los primeros meses del invierno en hacer la hilaza para ello. Hasta los últimos de Enero no arma el labrador su telar , estando ocupado antes todavía en el campo , en limpiar los granos , y en los bosques en cortar la leña ; pero una vez armado el telar , siguen sin interrupcion el cuidado de texer hasta fines de Abril. A veces tiene en su familia quien haga este trabajo ; sino toma á un jornalero , á quien además de la comida paga un tanto por cada pieza que teje. Rara vez da el aldeano su lino á texer fuera de su casa , y pone mucha importancia en tener durante aquellos meses un telar en su cuarto ; pero apenas ha pasado el mes de Abril se apresuran los mejores económicos á sacarlo quanto antes de él ; pues de lo contrario inferirian los demas un mal gobierno , y hacen mas vanagloria entonces con el lienzo que cada qual saca á blanquear en su huerta respectiva , si al tiempo de la cosecha del nuevo lino han acabado el blanqueo.

En la Lusacia es muy diferente el método de texer ; porque allí se exerce la fabricacion del lienzo durante todo el año , y muchos millares de gentes subsisten de este mismo trabajo. Se hace lienzo casero solo para el consumo de la casa propia , y en lo restante se fabrica igual mercancía que en Silesia , y aun si cabe , con mayor finura y perfeccion. Además (lo que no sucede en Silesia) se hace mucho lienzo *con hilaza blanqueada* , cuya fabricacion ha comenzado desde la admision de los Hugonotes á instancias de los comerciantes de Hamburgo. Se dividen comunmente en piezas de 56 anas , y $5\frac{1}{2}$ quartas de ancho , para las cuales se saca la mayor parte de la hilaza de Bohemia y Silesia , arreglándose el precio segun los números de la finura de ella,

que

que es muy varia, y se texen telas de lino en la Lusacia hasta del precio de dos pesos el ana.

Antes se sacaba de Saxonia mucha hilaza de lino para paises extranjeros, pero desde el año de 63 está prohibido, y se puede transportar en el pais unicamente á las plazas de mercado, teniendo en ellas los texedores de lino la preferencia de compra hasta las once de la mañana, despues de esta hora es lícito á qualquiera persona comprar hilaza, bien que si fuese un extraño, ha de acudir cada vez á la oficina de la Sisa del pueblo á tomar una guia, con la qual pueda hacer constar que no ha comprado aquella hilaza en los lugares, sino en una ciudad y en mercado público, sin lo que se confisca, y esta excepcion de la prohibicion se extiende solo á aquellas provincias extranjeras mas vecinas, en las quales tambien se hila mucho lino, y se usa con los Saxones de igual condescendencia.

Como por estas disposiciones se dificultaba á los hilanderos, y lo mismo á los texedores distantes de las ciudades, despachar ó comprar el lino, y se seguia pérdida de tiempo y otros daños, se hizo el arreglo posteriormente de que pudiesen las corporaciones de los texedores diputar á un individuo provehido de testimonios suficientes de su xefe, y de la justicia de su pueblo para rondar y comprar los linos para sí solamente y sus compañeros; pero de ningun modo para revendedores ó mercaderes. En dichos testimonios han de hacer señalar estos diputados, por la superioridad de cada aldea, el número y peso de las madexas de lino que han comprado en ella, y para quien; cuyo documento deben restituir á las primeras manos que se lo otorgaron, y hasta entonces les sirve en todas partes de pasaporte, sin el qual no se consiente en ningun pueblo la compra de hilazas.

Modo de acodar las higueras por interceptacion de la savia, y de conseguir higos con abundancia en el invierno siguiente, conservando los árboles, por el C. Mallet.

Supongo que se tengan higueras que den fruto, ya sea arriadas á una pared, ya al ayre libre ó campo raso en un jar-